University of Texas at El Paso
DigitalCommons@UTEP

Combined Interviews | Institute of Oral History

1-12-2008

Interview no. 1351

Pedro L. Lechuga

Follow this and additional works at: http://digitalcommons.utep.edu/interviews

Part of the Oral History Commons, and the Social and Behavioral Sciences Commons

Comments:
Interview in Spanish.

Recommended Citation
Interview with Pedro L. Lechuga by Ivonne Méndez, 2008, "Interview no. 1351," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Pedro L. Lechuga

Interviewer: Ivonne Méndez

Project: Bracero Oral History

Location: UNKNOWN

Date of Interview: January 12, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1351

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Pedro L. Lechuga was born May 19, 1933, in Namiquipa, Chihuahua, México; he had six siblings, three of whom passed away; his parents were agriculturalists; he was formally educated through the sixth grade; in 1952, he decided to enlist in the bracero program; as a bracero, he labored in the fields of Colorado, Michigan, Minnesota, Nebraska, New Mexico and Texas cleaning, pruning and picking beets, cotton, cucumber and green beans until 1958; he later immigrated to the United States.

Summary of Interview: Mr. Lechuga briefly mentions his family; he recalls hearing rumors about men earning a lot of money in the United States; in 1952, he decided to enlist in the bracero program; although his wife was against it, she knew he had to leave; he went through the center in Chihuahua, México, and he describes the necessary documents and medical exams he underwent; when crossing the border in El Paso, Texas, he endured further assessments; as a bracero, he labored in the fields of Colorado, Michigan, Minnesota, Nebraska, New Mexico and Texas cleaning, pruning and picking beets, cotton, cucumber and green beans until 1958; he goes on to detail the various worksites, camp sizes, housing, living conditions, provisions, duties, routines, treatment, payments, contract lengths and renewals, friendships, correspondence and recreational activities; in addition, he explains that while in Minnesota, the men were cheated; they were usually paid by the acre, but they were actually picking much more than that; their measurements showed they picked twenty acres but were only paid for fifteen; they complained and were ultimately able to remedy the situation; he also mentions that working in the beet fields was especially difficult and grueling; in 1958, his last contract took him to Pecos, Texas, where he only stayed for fifteen days, because the conditions were so poor; he later immigrated to the United States; overall, he still has positive memories of the program.

Length of interview 35 minutes Length of Transcript 24 pages

Nombre del entrevistado: Pedro Lechuga
Fecha de la entrevista: 12 de enero de 2008
Nombre del entrevistador: Ivonne Méndez

Hoy es 12 de enero de 2008. Estamos entrevistando al señor Pedro Lechuga. Mi nombre es Ivonne Méndez. Esta es una entrevista para el Proyecto Bracero del Instituto de Historia Oral de la Universidad de Texas en El Paso.

IM: Bueno, vamos a empezar la entrevista con su nombre completo por favor.

PL: Pedro Lechuga Loya.

IM: ¿Dónde y cuándo nació usted?

PL: En Namiquipa, Chihuahua. El 19 de mayo del [19]33.

IM: ¿Cómo era ese lugar? ¿Cómo es ese lugar?

PL: Como, pos no, pos es un pueblito chico. Agricultura y allí, ganadería.

IM: Muy bien. ¿A qué se dedicaban sus padres?

PL: A la agricultura y la ganadería.

IM: También. ¿Usted les ayudaba de chiquito?

PL: Sí, trabajé ahí también. Muy poco, porque salimos de allí hace muchos años.

IM: ¿Tuvo oportunidad de ir a la escuela?

PL: Pos, sí jui, oiga.

IM: ¿Su familia es una familia grande, sus papás y sus hermanos?

PL: Pues bueno, era mi papá, mi mamá, y éramos seis hermanos.

IM: Seis. Muy bien. ¿Cuántos años fue usted a la escuela, señor?

PL: Seis años.

IM: Seis años. Toda la primaria, se graduó.

PL: Sí, toda la primaria, hasta sexto año.

IM: Ah, muy bien. Qué bien. ¿Dónde están ahora sus hermanos y hermanas?

PL: Bueno, un hermano está aquí y una hermana está en Juárez. Porque los, vieron que éramos seis, pero murieron tres, tres hermanas.

IM: Ah, muy bien. ¿A qué edad empezó su primer trabajo, señor Lechuga?

PL: Bueno, yo, bueno, trabajaba con mi papá, pero el primer trabajo que salí yo jue como a los dieciocho años. Que ya salí, porque, pues cuando estábanos allá, estábanos bien, ¿no? Pero, se nos acabó todo, murió mi papá muy joven, y se nos jue abajo todo, y tuvimos que salir de allí, por la necesidad nos hizo de salir a trabajar a otra parte.

IM: Y, ¿en qué trabajó en…?

PL: Pues, estuve trabajando en construcción, en la agricultura, en lo que salía.

IM: Y, ¿cómo es que se enteró usted del Programa Bracero?

PL: Bueno, cuando estaba allí, empezaron a, pos a salir gente de allí a trabajar, a contratarse en Chihuahua, y pos ya le empecé yo a hacer la lucha también a, pues

con el rumor de que se ganaba mucho dinero en Estados Unidos y todo, pues todos queríamos salir de allá. Y eso jue por como salí.

IM: ¿Cómo se llamaba el Programa Bracero? ¿Cómo le llamaban allá en Chihuahua?

PL: Pos casi puro que braceros y braceros.

IM: Braceros.

PL: Sí, eso jue lo que se empezó todo ahí.

IM: Muy bien. ¿Usted estaba casado cuando vino de bracero?

PL: Sí.

IM: Sí, ya estaba casado.

PL: Sí, estaba casado cuando salí la primer vez.

IM: Y, ¿qué le dijo su familia?

PL: No, pues no querían muy bien, porque como pues estaba uno criado allá en el rancho y en ese tiempo, pues estaba uno muy encogido. En el rancho siempre es muy diferente a la ciudad. Y no, pos no querían y que y luego la mujer que no, que allá quien sabe como los traten y quien sabe como les vaya, y no querían, pero la necesidad.

IM: Sí. ¿Qué expectativas tenía? ¿Qué pensaba que iba a encontrar?

PL: No, pues bueno, yo pensaba de que, pos podía ganar más por acá y hacer algo con que ir a trabajar allá. Porque yo no quería salir de mi pueblo, porque, pos estaba uno criado allí y se le afiguraba a uno que ahí estaba todo.

IM: Y, ¿ya tenía hijos?

PL: No.

IM: No, nada más su esposa.

PL: Nomás mi esposa.

IM: Y, antes de enterarse del Programa Bracero, ¿usted pensó alguna vez en venir a los Estados Unidos?

PL: No, pues todavía antes de venir quise venir una vez con papeles chuecos. Pero no, quise contratarme con papeles de otro, de otra persona que me prestó, pero todavía como no tenía la edad siempre me sacaron allí que no tenía la edad, y no pude pasar. Hasta el siguiente año, jue cuando entonces sí ya cumplí la edad y pude salir con mis papeles.

IM: Y, aparte de la edad, ¿qué requisitos le pedían?

PL: Bueno, pues casi, pos lo que le preguntaban a uno mucho, ¿en qué trabajaba? ¿Qué sabía hacer? Todo eso.

IM: De documentos, ¿qué le pidieron?

PL: Bueno, pos le pedían a uno la acta de nacimiento, era casi todo el…

IM: Oh, con eso. Perfecto. Y, ¿cómo era el proceso de contratación?

PL: ¿Cómo de…?

IM: ¿Cómo era? ¿Cómo fue?

PL: No, pues bueno, llegaba uno allí a Chihuahua y allí tenía que, como yo que me contraté en Chihuahua todas las veces, llegaba uno allí, a veces tenía uno que agarrar número hasta que se llegaba ese número, y pos ya le, esperaba uno que, y entraba uno allí y lo investigaban de todo.

IM: ¿Cuánto tiempo tenía que esperar?

PL: Pos había veces que le tocaba a uno suerte y duraba uno dos, tres días, o a veces un día Y, según la suerte que le tocara y la gente que hubiera. Porque había veces que había mucha gente, tenía que dormir uno hasta en la línea allí, para…

IM: Ver.

PL: Ey, para llegar a que le tocara su turno a uno.

IM: Okay. ¿Les hicieron algún examen físico?

PL: Sí, sí lo examinaban a uno.

IM: ¿Cómo fue?

PL: Bueno, pues, allí le voy a decir que le quitaban a uno hasta la ropa de todo, para, de todo lo examinaban a uno. Sacaban radiografías y todo, y bueno, pues todo lo…

IM: Y esa gente que los examinaba, ¿hablaba inglés o español?

PL: No, español.

IM: Todos.

PL: Allá hablaban puro español. Jue, cuando lo contrataban a uno allí en Chihuahua. Luego, después ya pasaba uno acá a El Paso, allí en El Paso, pues ya era otra, ya lo investigaban otros, ya parte, pues eran personas de aquí, pero hablaban español.

IM: Ah, okay. Y cuando se contrató, ¿le explicaron los términos del contrato?

PL: Sí.

IM: ¿Si le explicaron?

PL: Sí le decían, sí.

IM: Qué bueno. ¿Sabía lo que venía a hacer?

PL: Ah sí, porque allí estaban hablando para qué partes había salidas de, que sí lo van a contratar ya ciertos estados y todo eso, y ya uno podía escoger la parte, pos no que conociera, pero que le habían contado a uno que era buenas partes, y ya por eso se dirigía uno.

IM: ¿Por dónde cruzó? ¿Me dijo que por Chihuahua?

PL: Por Chihuahua, por Ciudad Juárez.

IM: ¿Por Ciudad Juárez?

PL: Ajá

IM: Y, ¿cómo lo trataron los agentes norteamericanos, las autoridades?

PL: No, pos bien. Sí, sí.

IM: ¿No tuvo ningún problema?

PL: No, pos no, yo no tuve problemas.

IM: ¿Le dieron a escoger el tipo de trabajo que usted quería hacer o cómo era?

PL: Bueno, pues ahí le decían a uno para qué parte iba a salir y ya le decían a uno: "Hay pisca de algodón o hay el betabel". O pos diferentes trabajos que había. Y ya la parte que más o menos ya habían dicho a uno los compañeros así, le tiraba uno para allá, haber que le tocaba.

IM: Y, ¿a dónde le tocó a usted la primera vez?

PL: La primer vez fue en Colorado. Sterling, Colorado.

IM: ¿Qué hizo ahí?

PL: En el tapeo del betabel.

IM: ¿Cómo es el trabajo del betabel?

PL: Bueno, pasan una, es una yerba grande. Pasa una máquina primero escarbando y después va sacando uno el betabel y lo va amontonando, va haciendo una línea. Ya lo que sale uno, ese surco de allá para acá, se regresaba uno con un cuchillo así, un machete así, quitándole la hoja. Eso era trabajo muy duro.

IM: ¿Se acuerda en qué fecha fue aquello?

PL: Esa fue como en octubre del [19]52.

IM: Que buena memoria.

PL: Pues bueno partes me acuerdo y partes…

IM: Ahí en el betabel, ¿qué otras actividades hacían?

PL: Pues, allí nomás lo único que hicimos jue betabel.

IM: ¿Cuánto tiempo duró?

PL: Allí, nos dieron contrato de cuarenta y cinco días. Se terminó el contrato y nos echaron para afuera.

IM: ¿Cómo eran las condiciones de vida? ¿Cómo vivían?

PL: Pues, allí nos trataron muy bien, allí en Colorado nos trataron bien. Éramos pocos los compañeros que estábanos, éramos cinco que vivíamos ahí en el rancho, así que, pues no tuvimos problemas. Nos trataron muy bien.

IM: ¿Nunca tuvo problemas con sus patrones tampoco?

PL: No, no, muy bien nos trataron ahí.

IM: Qué bueno. ¿Dónde dormían?

PL: Bueno, pues le daban a uno unas barracas allí que le nombraban y pues allí nos tuvieron. Taba más o menos bien, porque como éramos pocos, no batallábanos mucho y estaba regular todo.

IM: ¿Ustedes hacían su comida?

PL: Sí, nosotros teníamos que hacer la comida.

IM: Y, ¿ustedes compraban el mandado entonces o…?

PL: Ajá. Sí.

IM: ¿Sí?

PL: Comprábanos entre todos y luego ya cada quien hacía una cosa para, porque, pues, era duro, trabajábanos, oscura la mañana salíamos a trabajar y llegábanos oscuro para atrás.

IM: ¿Cuántas horas trabajaban al día?

PL: Pos, a veces trabajábanos diez, a veces más.

IM: ¡Wow! Y, ¿el fin de semana también trabajaban?

PL: Pues el fin de semana lo dedicábanos a revisar a la ropa, a lavar la ropa de uno, y arreglar para alistarse para la siguiente semana. Y era nomás el domingo lo que tenía uno, porque trabajaba uno hasta el sábado.

IM: Y de ahí cumplió sus cuarenta y cinco días, ¿qué pasó?

PL: Ya nos regresaron acá.

IM: ¿No le renovaron ahí mismo?

PL: No, allí no. Como ya era los últimos del año, ya pos no había otras partes para, y ya no nos renovaron allí.

IM: Y, ¿se regresó a Chihuahua?

PL: Ajá.

IM: ¿Qué pasó entonces? ¿Qué hizo?

PL: No, pues ya me regresé a mi pueblo, a trabajar allí, y después, el siguiente año que empezó otra vez la contratación en, fue como en abril, mayo, entonces, me vine otra vez a contratar.

IM: Y, ¿ahora dónde le tocó esta vez?

PL: ¿En qué parte me tocó? Se me hace que esa parte, esa vez jue en, pues se me hace que jue en Minesota.

IM: Y, ¿allá que hacía?

PL: Era el desahije del betabel.

IM: También betabel.

PL: Ajá.

IM: ¿Cuánto tiempo duró en Minesota?

PL: Allí duré también cuarenta y cinco días.

IM: ¿Ahí sus patrones cómo eran?

PL: Pues, eran buenos. En sí, eran buenas gentes esas y nos trataron bien.

IM: ¿Tenían también barracas?

PL: Sí, sí también.

IM: ¿Trabajaban igual? ¿Todo el día?

PL: Sí, sí, también trabajábanos, era duro el trabajo y trabajábanos también muchas horas. Pos uno también se interesaba porque pos, era poco el tiempo que venía uno trabajar y lo que quería uno lograr.

IM: ¿Hacían algo para divertirse? ¿Qué más hacían?

PL: Pos, casi no había diversión allí.

IM: ¿No?

PL: No, nomás el trabajo.

IM: En horas que no eran de trabajo, ¿qué hacían?

PL: No, pos allí nomás nos juntábamos a platicar allí y pos era muy poco el tiempo que teníamos, ya casi no teníamos tiempo más de que saliendo del trabajo a hacer lo que íbanos a hacer para otro día, y a dormir. Y era todo, pero diversión no había nada.

IM: ¿Recuerda usted cuánto le pagaban?

PL: Ahí nos pagaban el acre a $15.50.

IM: En Minesota, en Colorado, ¿se acuerda cuánto le pagaban?

PL: En Colorado, no me acuerdo a cómo nos pagaban, allí nos pagaban por toneladas. Pero, no recuerdo a como pagaban la tonelada de betabel.

IM: Muy bien. ¿Alcanzó a juntar dinerito?

PL: Pues hacía uno poco.

IM: ¿Sí? Y, ¿le mandaba a su familia?

PL: Sí, pos, era lo que quería uno, lo primero, el primer cheque, pos luego sabía uno que lo necesitaba la familia, y era lo… Trataba uno de asegurar lo primero.

IM: ¿Cómo se comunicaba usted con su familia?

PL: Puras cartas.

IM: ¿Cartas?

PL: Sí.

IM: Y, ¿el dinero cómo se lo mandaba?

PL: También por cartas.

IM: También.

PL: *Money order*.

IM: ¿Nunca tuvo problemas su familia para recibir el dinero?

PL: Una vez sí tuvieron.

IM: ¿Qué pasó?

PL: Esa vez mandé yo, se me hace que mandé $50 dólares y nunca los recibieron. Y pos ya, dejé yo pasar como, fue como un año y a otra parte que jui contratado, estaba un notario público allí en ese pueblo y lo conocía muy bien el patrón. Y ya nos dijo el patrón que ese notario le ayudaba mucho a la gente y que si tenía uno algún problema, y un día juimos y estaba platicando con él y el patrón, y luego, entonces, ya le dije yo, le dije que yo había tenido un problema en cierto tiempo. Que había mandado un dinero, un cuñado mío, y yo, y otro amigo, y que nunca había llegado ese dinero. Entonces ya nos pidió la fecha y de que parte, y todo. Dijo: "Yo voy a hacer la lucha", dice, "haber si lo recupero ese dinero". Y sí lo recuperó, todavía después de como un año o dos años.

IM: ¿De veras? Que bueno, me da mucho gusto. Y entonces, estuvo en Colorado, en Minesota, ¿en qué otras partes estuvo?

PL: Estuve en Nuevo México, en Roswell, Nuevo México, estuve en Nebraska, en Michigan, ¿en qué otra parte? No recuerdo.

IM: ¿Qué hacía en Nuevo México? ¿Qué le tocó hacer?

PL: La pisca de algodón.

IM: Y, ¿el algodón cómo es?

PL: Bueno, pos, nosotros andábanos piscando, pues era la mata y usaba aquí un saco largo, y luego iba uno piscando, se amarraba uno el saco. Pos ya juera por aquí que fuera en un lado y a echarle al saco.

IM: ¿Alguna vez en cualquiera de estos lugares, se lastimó, se enfermó? ¿Tuvo alguna complicación de salud?

PL: Cuando estuve en Michigan, en Michigan también estuve, y allí jue donde sí, me enfermé de una muela. Estuve bastante malo de esa muela y me llevaron con el doctor, el patrón, y pues me trataron muy bien. Porque sí, como que se infectó, y entonces el patrón me tenía, tenían en un trabajo allí cerquitas de la casa, y allí me tuvieron dos o tres días trabajando para que me repusiera.

IM: Ah, qué bien. Muy bien. En Michigan me dice. En Michigan, ¿qué hacía?

PL: En Michigan estuvimos piscando ejote y pepino.

IM: Y estos trabajos, ¿cómo son?

PL: Bueno, el pepino lo recogemos nosotros de la mata y lo juntábanos en, usábanos unas de esas barricas, y luego de allí lo echaban en los costales, y lo llevaban a la pepinera a clasificar, y según lo que saliera de allí, lo clasificaban número uno, número dos, tres. Y según lo que saliera, le pagaban a uno.

IM: Y, ¿ahí le pagaban bien?

PL: Pues sí, sí pagaban bien.

IM: ¿A cuánto le pagaban?

PL: No recuerdo, fíjese.

IM: ¿No?

PL: Pero, sí sacábanos por parte que nos tocó bien y luego, a más de que allí a nosotros nos tocó estar onde estaba la pepinera y, o sea, nunca habían metido braceros allí, jue el primer año, y nos trataron muy bien allí porque jue la primer vez que, que tenían braceros. Y estábanos junto de la pepinera y entonces, los que llegábanos primero del fil [*field*], porque había veces que salíamos como a las dos, tres de la tarde del fil, y ya tenían trabajo allí en la pepinera. Los primeros que llegábanos allí, pues nos iba muy bien porque nos daban trabajo allí por hora. Había veces que trabajábanos todavía después de lo del fil, trabajábanos hasta ocho, nueve horas allí. Y pos nos iba bien, ahí nos jue bien a nosotros.

IM: Qué bueno. ¿Cuánto tiempo estuvo ahí en Michigan?

PL: En Michigan estuve también un contrato de cuarenta y cinco días. Porque esa vez veníamos de Minesota, nos renovaron a Michigan.

IM: Ah, entonces de Minesota se fue a Michigan.

PL: A Michigan.

IM: En Minesota, ¿cuánto duró? No, en perdón. Sí, en Minesota, cuarenta y cinco días.

PL: Cuarenta y cinco días.

IM: Y, ¿en Nuevo México cuánto tiempo?

PL: Tres meses.

IM: Tres meses. En Nebraska, ¿qué trabajo le tocó hacer?

PL: En Nebraska andábanos desahijando betabel.

IM: También. ¿Cuánto tiempo duró allá en Nebraska?

PL: En Nebraska, cuarenta y cinco días también.

IM: Lo traían de un lado para otro.

PL: Sí, sí nos traían. Nunca me tocaron contratos largos.

IM: Y, ¿usted cómo sentía que lo trajeran de aquí para allá?

PL: No, pues, bueno, según lo que le gustaba a uno, porque onde le daban contratos más largos, entrando uno por allá en el algodón, y no me gustaba a mí la pisca de algodón, ganaba uno menos. Y en el betabel ya fuera en la pis… En el desahije o en el tapeo, ganaba un poco más, aunque jueran contratos chicos, pero ganaba uno poco más.

IM: Y, ¿en alguno de estos lugares tuvo algún roce con algún jefe o sus compañeros tuvieron algún problema?

PL: Pues no,no. Bueno, en una parte que fue… Oh, en Minesota, porque los patrones según esto, en las medidas que echaban ellos por los acres, nos estaban robando. No eran las medidas como era. Y pos empezamos nosotros a ver y así con gente que se encontraba uno, nos encontramos un señor allí y estuvimos platicando con él, y luego ya le preguntamos nosotros cuanto era un acre, y ya nos dijo él como cuanto era y todo. Entonces, nosotros a las escondidas juimos y sacamos la medida y era diferente. Íbanos, empezábanos aquí así y la medida hasta acá daba, y resulta de que en ellos, daba más lejos. Nos estaban robando terreno en cada medida. En un fil que eran veinte acres, ellos sacaban quince, nos pagaban por quince. Entonces, ya ese señor, muy buena gente, nos explicó bien todo y no, pues, hicimos huelga y agarramos el camino a La Asociación.

IM: Y, ¿qué pasó?

PL: Y, juimos a La Asociación y entonces de allí nos mandaron a un, bueno, un señor que era como inspector que le decían los *fieldman*. Nos mandaron allí con él y anduvo revisando, y pos ellos marcaban en el piso con un palo, y allí anduvo viendo él las medidas, y jue onde…Entonces sí ya arrimaron al patrón y lo hicieron pagarnos todo eso.

IM: Va, qué bueno. Qué bien. ¿Cuánto tiempo duró entonces que andaba de un lugar a otro?

PL: Estuve, la primer vez que entré, entré el [19]52. Y la última vez jue el [19]58.

IM: Ah, pos casi le tocó…

PL: Nomás en el [19]58 estuve nomás quince días, porque nos tocó una parte muy mala.

IM: Y mejor se regresó.

PL: Y nos regresamos. Jue en Pecos, Texas.

IM: ¿Por qué era malo ahí?

PL: Estuvo… Había mucha gente en el rancho. Éramos como cien cincuenta y entrábamos a un fil, agarrábanos dos surcos, y salíamos y ya cuando salíamos, pos de cien cincuenta personas, pos casi en una entrada que dábanos todos, se acaba ese fil. Y de allí nos movían a otra parte, así es que perdíamos mucho tiempo, y pos no hacíanos nada. Malo el algodón y malo uno para piscar, y luego perder tanto tiempo, pos no hacíamos nada. Y luego, había mucha enfermedad ese año

allí. Pos, mal mal nos jue y no, nomás quince días duré yo y mejor me regresé. Y jue la última vez que entré yo para acá ya contratado.

IM: Y entonces, cuando se regresó en el [19]58, ¿qué hizo?

PL: No, pos ya me regresé y luego, pos ya empecé a trabajar mejor allá en Juárez.

IM: Ah, en Juárez. ¿Qué hizo en Juárez?

PL: Pos, allí trabajaba en construcción y a veces en el fil, lo que salía.

IM: ¿Le sirvió algunos ahorritos que pudo haber hecho cuando regresó a México?

PL: Pues no hacía uno casi ahorro. Estaba muy duro. Y, pues no, allá vivíamos al día, sí, vivía uno al día. Sufrimos mucho allí en ese Juárez, era muy duro, la frontera muy dura. Hasta que, pues bueno yo la única tabla de salvación que veía era arreglar para acá. Decía yo: "Es la única de que pueda arreglar un día". Hasta que se me presentó la oportunidad y…

IM: Y, ¿cómo le hizo para venirse para acá?

PL: Pues anduve buscándole mucho, buscaba cartas aquí, buscaba allá, y así anduve, duré tres años. Batallando y encontraba unas cartas y ya para cuando encontraba las otras que me faltaban, ya se vencían aquellas. Y entré así, pos de mojado como dicen, y estuve también un tiempo aquí cercas, en Springerville, Arizona. Ahí estuve un tiempo también sin papeles y ya me regresé y anduve así hasta que encontré unos papeles, que me ayudaron unas personas que me ayudaron. Y jue como arreglé.

IM: Y mientras, ¿trabajaba también en los ranchos?

PL: Sí, también trabajaba. En el día trabajaba en el fil y luego, pos casi el fil nunca me gustó. Trabajé porque no conocía bien, pero ya nomás empecé a conocer y lo que me gustaba era la construcción. Sí, porque, pues era lo que pagaba más.

IM: Cada vez que cruzaba de bracero, que se fue a Colorado, a Minesota, Nuevo México, ¿cada vez pasaba siempre por la misma frontera?

PL: Sí, por Juárez.

IM: ¿Siempre por Juárez?

PL: Sí.

IM: ¿No tuvo nunca ningún problema?

PL: Pues no, no tuve.

IM: ¿No? ¿Migración nunca fue a pedirles papeles?

PL: Pues, no.

IM: ¿Ni a sus compañeros? ¿No tuvieron experiencias?

PL: No, no nunca me tocó que nos jueran a pedir papeles.

IM: Ah, qué bueno. Qué bien. Cuando venía de regreso a México, ¿cómo se regresaban? ¿Cómo era el viaje?

PL: Bueno, a nosotros nos llevaban hasta El Paso. Luego de allí a El Paso, nos iban y nos dejaban en el puente, y nos daban el pasaje hasta Chihuahua en el tren.

IM: ¿El patrón o el…?

PL: Sí, pues era por…Yo creo era por el patrón o la compañía que, el arreglo que tenían ellos. De allí nos daban el pasaje hasta Chihuahua si queríamos irnos en el tren. Y si queríamos irnos en el *bus*, teníamos que pagarlo nosotros.

IM: ¿Cuántos braceros trabajaban con usted en los ranchos?

PL: Pues, me tocó en partes donde trabajábanos, hubo partes que íbanos cinco nomás, once, en otras partes treinta y tantos, en esa parte que le digo yo que de Pecos, habíamos más de cien cincuenta.

IM: ¿Tuvo oportunidad de hacer amistades?

PL: Pues, sí conocí.

IM: ¿Sí?

PL: Sí conocí gente, hice amistades.

IM: Y, ¿sigue en contacto con ellos?

PL: No, no, pues, ya muchas veces se pierde. Ya de tantos años, ya… Pero, como hay veces que, bueno, pues son cosas que me tocó de gente que conocí por allá de, unas gentes de Torreón, y ese muchacho lo vine yo conociendo en Nuevo México, y después, quién sabe como un día entré yo a una cantina aquí al mucho, al trascurso de muchos años y me lo encontré. Luego me conoció muy bien, luego luego. Y, yo también al verlo luego luego. Son cosa que sin querer…

IM: Qué bien. Y donde estuvo trabajando usted, ¿alguna vez le tocó trabajar con alguna persona ilegal cuando usted estaba de bracero?

PL: No, en ese tiempo no.

IM: Qué bueno. En todos estos lugares, ¿ustedes hacían su comida? Ya ve que me dijo que en Colorado usted lo hacía.

PL: Sí.

IM: ¿En todos los lugares?

PL: En todas las partes hacíanos nosotros de todo.

IM: Okay. Y, ¿cómo lavaban su ropa? ¿Cómo le hacían?

PL: No, pues tenía uno que, pos allí usaba uno sus tinas que tenían y uno tenía que… con las propias…

IM: Ustedes mismos.

PL: Sí. Y luego ya la tendía uno. El modo que teníamos nosotros para planchar la ropa, era meterlo entre medio de la cama. Ahí poníamos el… Y, era como planchábanos la ropa. Sí, porque pues, tenía uno que, pos, ingenuárselas uno de como podía.

IM: Y cada vez que volvía a lugares nuevos, ¿era difícil que le dieran el contrato otra vez?

PL: Pues no, había veces que si batallaba uno. En Chihuahua batallaba uno a veces mucho para entrar.

IM: ¿Por qué? ¿Qué era lo difícil?

PL: Porque a veces había mucha gente. Y tenía uno que agarrar número. Había veces que duraba una semana, a veces que duraba quince días, para que se llegara el número de uno. Y a veces ya llegaba uno, y para llegar a contratarse uno, había veces que tenía que dormir uno hasta en la línea. Un día, una noche, o dos, ahí en la línea, ahí nomás estar.

IM: ¿Usted considera que el haber sido bracero ayudó a mejorar su modo de vida?

PL: Bueno, pues sí porque en ese tiempo, pues había años que le tocaba uno muy malos allá, y era como se beneficiaba uno un poco, porque allá no había nada de trabajo, no levantaba uno cosechas, no, pues, era la única manera de hacer uno algo. Pero, sí ayudaba mucho.

IM: Sí le ayudó.¿Qué significa para usted el término bracero?

PL: Pues, es lo que estaba yo diciéndole a unas gentes ahí que: "¿De dónde agarraron ese nombre de bracero?". ¿Qué tiene que ver eso que, para venir a hacer uno el trabajo que hacía a la palabra bracero? Es lo que no entiendo yo que…

IM: ¿Qué cree usted que sea?

PL: Pues, no le hallo yo que…

IM: Y, ¿cómo se siente cuando le dicen que fue bracero, que…?

PL: No, pues no me siento mal. Es que pues, fue una cosa que digo yo, jue trabajo que vine a hacer, y pues me da gusto porque tuve que, pos salir a trabajar en lo que juera, que nunca quedé mal en los trabajos, y eso es lo que me da gusto, les digo a mis hijos.

IM: ¿Qué dicen sus hijos al respecto?

PL: No, pues, siempre, pues, ellos dicen, pos es diferente, dicen la vida de que tenían ustedes a la vida de nosotros. Y pues como les digo yo a mis hijos, les digo siempre, pos ustedes, pos como quien dice, les digo: "Se criaron en cuna de oro". Pos para lo que hacía uno. Porque ya como quiera, pobremente que viva uno aquí, tiene más que lo que tenía uno allá. Y se pasan una vida mejor ellos, que la que se pasaba uno allá.

IM: ¿Cómo son sus recuerdos de haber sido bracero?

PL: Pues bueno, no son malos recuerdos. No, porque, bueno, pues sí, sí se sentía uno mal porque la ausencia uno de su familia.

IM: Pero, entonces en general, ¿sus recuerdos son positivos?

PL: Sí.

IM: ¿Le ayudó en su vida positivamente?

PL: Pos, sí me ayudó para abrirme camino en mucha, porque, venir uno de un ranchito a una ciudad, es muy diferente. Viene uno todo encogido que no conoce nada, que tiene uno vergüenza para todo. Y a que, sí me sirvió mucho, porque, pues, jui conociendo más y abriéndome camino y perder la vergüenza y todo, porque tenía vergüenza hasta pedir trabajo.

IM: Y tuvo que hacerlo.

PL: Tuve que hacerlo y luego pues, ya jui perdiendo la vergüenza y buscándole a, porque a toda clase de trabajo yo…Porque como les digo yo a mis hijos, al último, tuve que andar hasta vendiendo hasta burritos, yo en Juárez

IM: Sí.

PL: Y porque hasta eso tuve que andar haciendo yo en Juárez. Bueno, de todo el trabajo. Trabajé de policía, trabajé de, vendiendo burritos, trabajé en la agricultura, en la construcción, en lo que se me paraba.

IM: ¿Usted piensa que el Programa Bracero fue bueno?

PL: Pues, sí fue. Para mí que sí fue bueno, porque sí ayudó a mucha gente. Sí, mucha gente que teníamos necesidad, nos ayudó.

IM: ¿Conoce usted a alguien que haya tenido alguna experiencia mala?

PL: Pues no, gente que, pues a veces decían que, lo que sacaban muchos ya cuando iban, es que porque había muchos que gastaban su dinero por acá, en borracheras, en lo que juera, y llegaban allá sin nada, y decían que los habían robado. Llegaban que: "No, en Juárez me robaron". Llegaban sin nada. Y no, pues a mí gracias a Dios que no me tocó eso.

IM: ¿Algo más que quisiera agregar acerca de sus experiencias con el Programa Bracero?

PL: Pues no.

IM: Bueno, entonces eso es todo por mi parte. Le agradezco mucho su tiempo, sus experiencias son de mucho valor para nosotros.

PL: Gracias.

IM: Y, con esto damos por terminada la entrevista. Gracias.

Fin de entrevista